

Reconocimiento a la trayectoria de dos históricos del CPCE: Dante Ortigoza y José Romero

Si los dúos dinámicos existen, sin duda el CPCE tiene un claro ejemplo de ello, los inigualables: Dante y José



José ingresó en agosto de 1985 y Dante en noviembre de 1986, por cuanto ya han transcurrido 38 y 37 años, respectivamente, desde que se unieron a esta casa, a la que adoptaron como propia.

En ambos casos, su incorporación a la institución fue su primera y única experiencia laboral, por lo que vale la pena agradecerles por su incondicional vocación de servicio.

En junio de 2017, en el tradicional Acto de Entrega de Plaquetas, ellos también recibieron su merecido reconocimiento, por haber cumplido unas cuantas Bodas más que las de Plata.



En este sentido, si de llevar la camiseta puesta se trata, ellos, hasta la amarilla y negra supieron lucir, sumándose a los equipos de fútbol de los Contadores.



Siempre listos para la guerra, equipados para ponerle el pecho a la bala, en la línea de fuego, al frente del campo de batalla, sin perder la alegría, el entusiasmo, y con gran empatía, han afrontado todo tipo de circunstancias por las que cada de una de las diferentes gestiones atravesó, desde las más adversas hasta las más gratificantes.



Han transitado situaciones tales como aquella en la que supieron amoldarse al espacio disponible, mientras se rediseñaba la sede central, y se hicieron presente, junto al personal, en la inauguración del edificio en 2011, evento en el que los habituales chascarrillos estuvieron a la orden del día...



Sus ocurrencias a diario, vuelven a las jornadas de trabajo más entretenidas, pero por sobre todas las cosas, ellos resultan pilares, piezas fundamentales, que sostienen al staff, transmitiendo en su accionar cotidiano el valor de la perseverancia, la unidad, la sencillez, la amistad.



No hay quien no haya ido por sus ventanillas: José en la de Certificaciones y Dante en la Caja, donde se han desempeñado desde sus inicios hasta la actualidad.

Reconocimiento a la trayectoria de dos históricos del CPCE: Dante Ortigoza y José Romero

Más allá de las obleas, el sello distintivo de José, es su infaltable sonrisa, tan noble, que torna las mesas compartidas de lo más divertidas, y a Dante podría llamársele el amo de las urnas, detrás de los sorteos y rifas, que con gran paciencia, logra preservar el orden.



El Cr. Enrique Uberti, se refiere a José en estos términos:

“Estimado José:

Menuda tarea asumí cuando acepté redactar este reconocimiento a tu persona como integrante histórico del Departamento Técnico de sede central del Consejo.

Desde mi incorporación a él, en 1995, fuiste uno de los engranajes importantes de un equipo de trabajo con contacto directo y personal con cada uno de los colegas.

Hasta la actualidad, siempre me sorprendió tu don de gente para afrontar los desafíos múltiples de esta tarea; siempre amable, sonriente y simpático.

Y cuesta serlo cuando el trabajo fue rechazado, o no llega el depósito de honorarios, o no hay coincidencias entre los secretarios técnicos para aprobar o desaprobar un balance, una manifestación de bienes, un informe sobre ingresos y mucho más.

Sin embargo, ahí estás vos manejando el estrés de la situación con envidiable perspicacia, reduciendo daños, aplacando ánimos caldeados.

No recuerdo haber confrontado alguna vez con vos, por nada. Al contrario, tu pertinaz vocación de ayudar a resolver lo difícil, causó y causa mi admiración.

Tu apoyo ha sido invaluable en mi tarea, y quiero agradecerte de todo corazón tus contribuciones cuando creamos el sistema de obleas, cuando asumimos el desafío de las primeras firmas digitales, cuando armamos la nueva numeración permanente anual de legalizaciones; en fin, mucho más.

No puedo dejar de mencionar lo enormemente divertido que resulta compartir las horas de trabajo con vos: los chistes; las cargadas; los apodos; los Che, pelado! a Dante; los ¿sabés cómo te dicen a vos?...

A la excelente persona y mejor compañero de trabajo: Salud!”

La Cra. María Elena Maiocchi, en torno a Dante, expresa estas palabras:

“Dante acompañó y sigue acompañando, desde un lugar de pura humanidad y servicio, a generaciones de matriculados, no porque sea tan viejo, aunque ciertamente cuando comenzó tenía la cabeza cubierta con rulos oscuros, y hoy todos lo conocen por un apodo que lo caracteriza.

Lo que pasa es que acompañó a muchos que ya no están, sigue haciendo el aguante a los que continuamos y vamos por bodas de distintos metales cumplidas, y como no puede dudarse, le abre los brazos a quienes se arriman a pagar sus trámites de matriculación.

Conoce como nadie a los contadores y licenciados, se involucra e impulsa cada evento que se organiza, tanto en los que hacen a la formación profesional, tales como Congresos y Jornadas, como a los extracurriculares de los que participa nuestro Consejo.

Podría escribir tal vez un libro con las anécdotas de las que participó porque él “ahí está” siempre, promoviendo las rifas para los deportistas, invitando a que no dejen de jugar porque “el grupo o el equipo te necesita” o porque “a vos mismo chamigo te hace bien”; ninguna olimpiada de profesionales pudo haberse hecho con éxito sin su intervención.

Él como ninguno, por su expertise en el rubro, por conocimiento “del campo y del rodeo”, tenía “relojeados” a los matriculados que gustaban de cantar, recitar, bailar, y los fue convocando de a uno y provocando una cadena de llamados para realizar aquel primer SHOW de la matrícula después de muchos años, encabezado por el mayorcito de todos, Don Mario, que otrora había integrado la Orquesta de los Contadores.

Con ese espectáculo inolvidable en el que inauguramos la Casa Nueva en el salón que hoy lleva el nombre de “MARIO PUTALLAZ”; para el cual Dante fue fundamental, pues desencadenó en la formación del que hoy es el grupo de CULTURA del CPCE, que hizo Teatro varios años, que hace Peñas desde otros tantos, y que participa en eventos sociales solidarios en cada ocasión que se presenta.

continúa >>

Reconocimiento a la trayectoria de dos históricos del CPCE: Dante Ortigoza y José Romero

Ahí está de nuevo Dante, promoviendo y hasta “apostado” en la entrada para recibir a los artistas y al público invitado.



También es Dante el que nos mueve el corazón y nos acercó a los chicos del Merendero LA CASITA DEL ÁRBOL, con esa llegada suya tan abierta a la necesidad “del otro”, que nos pone en cuestionamiento y consigue que necesitemos ser parte y que nos sintamos felices por ello.

Para explicar y sintetizar lo expuesto hasta acá, comparto algunos comentarios de los Conta-Canto:

- “es esa persona que en uno genera la confianza necesaria como para plantearle su problema, y en cuyo rostro refleja las ganas innatas de brindar ayuda. Simplemente gracias por hacer ALGO MAS que cumplir tu función” (Patricia Moreira);
 - “es una gran persona; para mí, la palabra para él es GRANDEZA, virtud que escasea en estos tiempos (Darío Gómez)”
 - “gran amigo, lo conozco hace mucho, tengo muchos recuerdos de olimpiadas, siempre mano tendida, tiene muchas cualidades, ahora también guitarrero, cantor... Yo lo banco hoy y siempre, es de los míos” (Mario Torito Gómez);
 - “siempre fue un grande, siempre solucionó problemas, y ahora que lo conozco más por las peñas, es así mano tendida para todos!!!” (Cristina Capay);
 - “es apoyo y solución en el CPCE y amigo en la vida” (Mario Ozich);
 - “para mí una muy buena persona, siempre servicial y colaborador (aunque muestre cara de “ogro”) dispuesto a todo” (Mariel Minor);
 - “es un Todo Terreno; está en todas. Olimpiadas, Peñas, en todos los eventos. Creo que así como se le pone nombre a los salones, se le puede poner a la Caja del Consejo el nombre de Dante” (Hugo Sager);
- “Su andar cansino no se condice con su actitud de servicio; siempre atento, dispuesto a colaborar con cualquier colega y por el tema que sea; siempre está, no es necesario buscarlo. Su actitud es valorada por cuanto colega se cruce en su camino y por ello este reconocimiento. Dante, ese es el camino, nunca te apartes. Felicitaciones!” (Elido Pavich).

En el plano personal, a fin de conocer un poco más sobre ellos, puede decirse que:

José Omar Romero nació el 05 de septiembre de 1965 en Resistencia. Pese a lo reservado en cuanto a su vida privada, y que poco se conoce al respecto, puede decirse que su inducción al Consejo se debe en parte a uno de sus hermanos, quien trabajó un tiempo en la entidad.

Su familia, con gran satisfacción y gratitud, participó de este homenaje, escribiendo lo siguiente:

“José es el menor de ocho hermanos, el último, y por lo tanto, el más consentido.

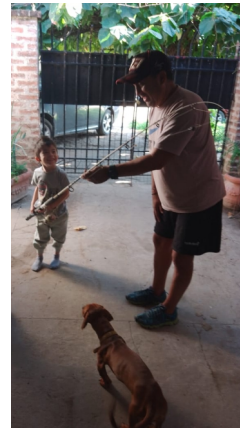
Responsable, respetuoso; además de hermano es amigo y confidente algunas veces.

Le gusta la pesca, el fútbol. Quiere mucho a sus perros y gato.

Y creemos en el ejemplo de hermano, como nos enseñó nuestra querida madre. En lo bueno y en lo malo, siempre, siempre juntos y a la par.

Te queremos mucho.

Tus hermanos: Lorenzo, Clementina, Benito, Manuela, Catalina, Ángela y Raúl”.



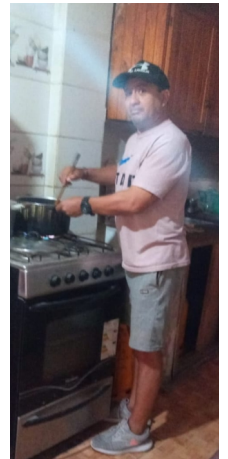
“Papá José, los mejores deseos para vos en reconocimiento a los años de trabajo. Saludos de tus hijos, Maxi, Anabella, y de tu nieto, Franco.

Te queremos mucho.”

Su hijo consultó la posibilidad de concluir con esta foto...

Seguramente, la misma refleja una clara descripción de su personalidad.

Allí puede observarse su sencillez, con un toque de picardía en el rostro, así como también se percibe su pasión por la cocina.



Reconocimiento a la trayectoria de dos históricos del CPCE: Dante Ortigoza y José Romero

Dante Antonio Ortigoza, nació el 09 de marzo de 1961 en Resistencia, pero vivió su infancia y adolescencia en Selvas del Río de Oro.

Luego volvió a su ciudad natal, donde comenzó a estudiar Bibliotecología, en el Instituto San Fernando Rey, siendo la biblioteca del Consejo el motivo por el cual se lo contrató originalmente.

Tras cuatro años de noviazgo, en 1993, convirtió a Alicia en su esposa, y con ella tuvo a sus hijas, Ornella y Marianela.

Ellas, se manifiestan de esta manera:



“Dante es una persona sociable y genuina que genera confianza en los demás; trasmite alegría, buena onda y calidez.

Le gusta estar en continuo contacto con la gente, compartiendo y realizando actividades juntos, o sencillamente conversando, por eso se adapta fácilmente a las personas o circunstancias. Tiene un buen sentido del humor y facilidad para hacer amistades.

Aunque a veces es de pocas palabras, con las acciones siempre demuestra el cariño que siente por su familia y las personas allegadas en su vida.

Queremos aprovechar para agradecerle por tu amor y apoyo incondicional.

Te amamos, tu familia.”

Para finalizar, el Presidente saliente, Dr. Germán Dahlgren, le regala estas líneas:

“Estimados Dante y José, es para mí un gran honor haber sido invitado para escribir estas líneas en sus homenajes, y espero poder transmitir mi enorme agradecimiento y aprecio.

Sepan que han dejado una huella indeleble en la historia de nuestro Consejo; han dedicado años de sus vidas al servicio no sólo de nuestra institución, sino de cada uno de los colegas que formamos parte.

Ambos han visto crecer esta entidad, han sido parte de sus desafíos y también de las celebraciones. Han trabajado con enorme empeño, han resuelto nuestros problemas con paciencia infinita, y nos han escuchado con una empatía inigualable.

Gracias por todo lo dado; gracias por estar siempre dispuestos a tender una mano a colegas que por primera vez pisan el CPCE, como a aquellos colegas de años que encuentran en ustedes, a las personas siempre dispuestas a ayudar y colaborar.

Sepan que lo que han construido aquí perdurará. Son y siempre serán una parte fundamental de esta querida casa. Gracias!!”

